

**Enamorado de lo que hace, sin más pasión que creatividad, Rudy Espinoza presenta su último trabajo de grabado en metal.**

“**C**UERPOS DULCES” es el nombre de la última serie de grabados en metal que el artista costarricense Rudy Espinoza exhibirá al público, con motivo de su vigésimo quinto aniversario como grabador.

En esta ocasión fue invitado por Willy Montero, de la Escuela de Artes Plásticas de la Universidad de Costa Rica, y por el Centro Cultural Costarricense Norteamericano, para que expusiera sus trabajos en estos lugares.

Dedicado a la docencia, Espinoza se ha convertido en uno de los pilares de la estampa en nuestro país. Así lo demuestra con su prolífica obra que abarca más de 13 exposiciones individuales y cuatro colectivas, además de numerosos talleres y premios.

En su último trabajo, Espinoza integra lo cotidiano en expresiones sutiles, de lenguajes alargados y curvos que toman como referencia el cuerpo humano.

Acostumbrado al trato del metal, y armado de mucha paciencia, Rudy practica la técnica del barniz al azúcar. Esta consiste en dibujar con tinta china y azúcar sobre la matriz metálica y luego aplicar una resina soluble en aguarrás o un líquido similar. Una vez listo, se lava el azúcar y la tinta china con agua para quemar el ácido. Esto lo que permite es una textura y un trazo diferentes, más suaves y con una trama de pincel. Los rastros de barniz son removidos y se pasa a la etapa de entintado e impresión.

Entre las obras se encuentran diversos tipos de desnudos, entre ellos los azules y tibios, adjetivos con los que juega y provoca la mirada intrigante del espectador.

Caracterizados por la falta de detalles y el poco interés en lo posible de la realidad, Espinoza atrae de manera lúdica las acciones más cotidianas para erotizarlas con el trabajo corporal, la irrelevancia de los genitales los demuestra tanto por su ausencia como por el denotado interés hacia la sombra en

# Cuerpos de azúcar

GUSTAVO GODINEZ V.  
redactor



*Algunas de las obras de Rudy Espinoza contemplan el erotismo diario de la interacción.*

sus locaciones específicas.

Espinoza esconde la fragilidad de la moral y la perversión, la sintetiza en la esencia de la estética y el color, armoniza el contenido de la vida con la representación en el papel. Crea y destruye como un maestro, lo hace para volver a sus inicios en la academia y mostrar las enseñanzas de renombrados maestros del dibujo como Carlos Salazar Herrera, Lola Fernández y Sonia Romero.

Dotado de buena habilidad en el dibujo, recrea las formas de manera rudimentaria pero agradable, evoca las formas sugiriéndolas o sombreándolas.

Sus obras están llenas de luces, los objetos se perciben, los cuerpos se aprecian con facilidad y la presencia de numerosas sombras denota la variabilidad de fuentes lumínicas, aunque la obra por sí misma resulte oscura.

Los textos presentes, los símbolos, números y frases son elementos de reivindicación con la sociedad y el lenguaje, también son elementos para descubrir su discurso. Algunos son solo vestigios de planchas antiguas con pequeños errores y que fueron retomadas para una nueva creación.

Envueltas en papel de festsito, las obras son una buena

demonstración de la calidad artística de Rudy; una prueba de la dosis de creatividad que se necesita para montar una exposición con clase y sin tantos movimientos emocionales, que son generalmente la excusa para la creación, que termina en ocasiones en la mediocridad por parte de sus autores.

Las exposiciones están abiertas al público a partir del 1 de marzo en la Facultad de Bellas Artes y del 15 de marzo en la Galería Sophia Wanamaker del Centro Cultural Costarricense Norteamericano. Ambas permanecerán allí por periodos de dos semanas.